Custodios de belleza

Ana Chiclana será embajadora de la pintura española en la próxima Bienal de Anticuarios de París.

Adrián de Miguel

La *Biennale des Antiquaires* es el "grand rendez-vous" internacional del mercado del arte en septiembre. Un centenar de galerías llegadas de una docena de países se dan cita en el suntuoso Grand Palais de París del 10 al 18 de septiembre convocadas por el influyente Syndicat National des Antiquaires francés. La fama de la Bienal de ser uno de los certámenes más exigentes del mundo descansa sobre un comité de profesionales (marchantes, restauradores, historiadores del arte y expertos independientes) encargados de examinar cada objeto presentado por los expositores. La estética de esta edición corre a cargo de la escenógrafa Nathalie Crinière que ha diseñado una sugerente atmósfera a base de cristales degradados. Además de deleitarse con las obras exquisitas que presentarán las galerías, los visitantes podrán disfrutar de tres exposiciones argumentadas con obras maestras del Ermitage, el Museo Nacional de Muebles, y la Fundación de Alta Relojería. La anticuaria Ana Chiclana será, junto con la galería Mayoral de Barcelona, la única presencia española en este exclusivo evento. Experta conocedora del mercado francés, la marchante madrileña reivindica el refinamiento de nuestros maestros antiguos.

Usted estudió en la Sorbona de París donde se especializó en dibujo antiguo español del siglo XVII. ¿Qué le llevó a inclinarse por este campo?
Durante los últimos años de mi carrera tuve la posibilidad de trabajar en el Gabinete de Arte Gráfico del Museo del Louvre, con la conservadora especializada en dibujo español, Lizzie Boublie, quien me enseñó y dirigió en los últimos años orientándome durante todo el trabajo de fin de carrera.

¿Ha hecho ventas a instituciones públicas?
Hemos hecho varias; este año, por ejemplo, vendimos a un museo francés un cuadro del siglo XIX estrechamente relacionado con la vida del joven Ribera. Era una obra de Robert Fleury, pintor de historia, que reflejaba la influencia de España en nuestro país vecino, un influjo tan notable que llegó a crearse una corriente artística llamada "espagnolisme".

En una coyuntura económica inestable, los maestros antiguos se han revelado como un segmento estable en el mercado del arte. ¿Detecta un paulatino trasvase de aficionados del arte contemporáneo al antiguo?
La revalorización de los maestros antiguos siempre ha sido un valor más estable que el arte contemporáneo, y un mercado también más asequible. En estos últimos años el coleccionista busca "imágenes fuertes" con contenido, en este sentido, los cuadros del siglo XVII juegan un buen papel pues eran obras concebidas para la devoción y el mensaje que transmiten tiene su importancia. Actualmente hay colecciones que combinan obras rabiosamente contemporáneas con Cristos de Zurbarán o retratos de Pantoja de la Cruz.

Una parte fascinante de su trabajo es la investigación. ¿Recuerda algún descubrimiento emocionante?
Investigar es una de las facetas más enriquecedoras de mi trabajo. Entre los casos más interesantes, citaría el de un retrato de gran calidad, mal atribuido, del que localizamos toda la información

Bartolomé Esteban Murillo, *La visión de San Antonio de Padua*

Agustín Esteve y Marqués, *Retrato de María de la Concepción Belvis de Moncada y Pizarro, VIII Marquesa de Ariza* [detalle]

en el inventario del Marqués de Leganés, descubrimos su verdadera autoría, (correspondía a Gaspar de Crayer), identificamos a la retratada y conseguimos trazar la trayectoria completa del cuadro desde que fue pintado hasta nuestros días. Por cierto, llevaba un marco italiano de excelente calidad, probablemente el suyo original.

En septiembre participa en la Biennale des Antiquaires ¿qué papel juegan hoy las ferias de arte y por qué es importante para usted acudir a este certamen?
Las ferias de arte ponen en valor los objetos de coleccionismo. Crean un evento alrededor del arte y permiten llegar a un público nuevo que aprecie tus obras y al que quizás no llegaríamos si nos quedáramos cada uno en nuestro país. Permiten situar las piezas en el mercado estimulando también una sana competencia entre los profesionales que nos lleva a seleccionar con esmero las obras. La Bienal tiene especial importancia para nuestra galería. No sólo es la feria más antigua, fue fundada en 1964, sino que tiene un enfoque "muy francés" en la manera de dirigirse al público y presentar el arte.

¿Qué piezas "iluminarán" su stand en el Grand Palais?
Hemos escogido obras españolas de calidad y buen estado de conservación que, en su mayoría, provienen de colecciones privadas. Tendremos un pequeño cuadro de Bartolomé Esteban Murillo, *Visión de San Antonio de Padua*, que es un trabajo preparatorio para una obra destruida durante la guerra del 45 que se encontraba en un Museo de Berlín. Esta pintura está vinculada a la cultura francesa ya que perteneció al Mariscal Soult y estuvo en varias colecciones de prestigio. También exhibiremos una obra maestra del pintor Agustín Esteve, un retrato de la Marquesa de Ariza, en su lienzo original, que es una versión tomada del natural, especialmente expresiva. Y destacaría otro terceto de piezas: un bodegón de David de Connick, pintor de origen flamenco pero de formación muy italiana presente en buenas colecciones españolas; una obra cercana a Francesco Mantovano, procedente de un palacio mallorquín con numero de inventario al dorso; y un Francesco Sasso, pintor italiano próximo en sus temas a los elaborados en Sevilla en esa época, que procede de la colección del infante Luis de Borbón.

Usted tiene galería también en París. ¿Qué diferencias percibe entre el coleccionista español y francés?
El coleccionista francés es más intelectual, sabe situar con bastante precisión la época del pintor y buscará sus conexiones culturales. El español es más impulsivo, con una especial sensibilidad hacia la belleza.

¿Qué artistas españoles son los más apreciados por sus clientes galos?
El Greco es uno de los más apreciados pues a principios del siglo XX se celebraron en Francia diversas exposiciones y eventos dedicados a su figura. También conocen bien a Velázquez, Zurbarán y Goya. Existe un sector del público francés muy sensible al arte y la cultura española.